

COLEGIOS PROFESIONALES



El Col·legi de Periodistes es el único que ha incrementado el número de asociados a partir de 2010. Imagen retrospectiva de la redacción del diario *The New York Times*. ARCHIVO

Formación y servicios, motivos para colegiarse

FERRAN SÁNCHEZ

En agosto de 2013 el Consejo de Ministros anunció la aprobación de un Anteproyecto de Ley que limitaba la colegiación obligatoria para poder ejercer determinadas profesiones. La iniciativa se abandonó dos años más tarde, pero es un indicativo de la tendencia liberalizadora que se está produciendo en España a instancias de la aplicación de las directivas de la Unión Europea. Hoy la obligatoriedad de pertenecer a un colegio para poder ejercer se limita en la práctica a profesiones sanitarias, jurídicas y técnicas.

“Una de las cosas que más cambiarán para los **colegios profesionales** a corto plazo vendrá de la liberalización de las profesiones, que eliminará la obligatoriedad de la colegiación

La obligatoriedad de pertenecer a un colegio para poder ejercer se limita a profesiones sanitarias, jurídicas y técnicas

y cuestionará temas como las reservas de actividad o los visados”, apunta el presidente del Col·legi d'Aparelladors de Barcelona, Jordi Gosalves, quien asegura que “los colegios, para sobrevivir, deberán convertirse en instituciones más necesarias que obligatorias”.

“Esto pasa por alejar los colegios de una imagen anticuada de corporativismo, por hacer ver a la sociedad que pertenecer a nuestras instituciones es una garantía de calidad, que no estamos para defender al mal profesional, quien perjudica la reputación de sus colegas, si no que protegemos a los buenos profesionales y defendemos

las buenas prácticas”, sostiene Gosalves, que ve en los códigos éticos que proliferan en las instituciones colegiales “los pilares estratégicos de su futuro”.

FORMACIÓN CONTINUA

Jordi Canós, decano del Col·legi Oficial d'Enginyers Industrials de Catalunya, coincide en el papel de los colegios como garantes de la excelencia profesional. “Los ingenieros tienen una muy buena formación de base, pero vivimos en un mundo que cambia muy rápido, en el que la flexibilidad y la capacidad de reacción resultan claves para garantizar la competitividad. El principal instrumento para

lograrlo es la formación continuada”, asegura Canós.

Una muestra de ello son los 44 cursos que ofrece el Col·legi d'Enginyers, que abarcan ámbitos tan distintos como la gestión de habilidades directivas, la industria 4.0 o las normativas industriales. Una apuesta compartida por los aparejadores de Barcelona que, entre sus múltiples cursos, tienen programados 19 másteres y posgrados.

En el caso del Col·legi de Biòlegs de Catalunya, este esfuerzo formativo tiene la voluntad de dar a conocer los avances en nuevas actividades de una profesión que tiene un espectro amplísimo, que abarca desde la investigación en biotecnología hasta la preservación de la biodiversidad en la naturaleza, pasando, por ejemplo, por la aplicación de la genómica a la salud.

El Col·legi de Periodistes también ofrece a sus asocia-

dos formación continuada para facilitarles la adaptación a los cambios que está viviendo la profesión. Cabe destacar que los cursos son gratuitos para los periodistas que se encuentran en paro. A su vez ofrece asesoría en materia laboral, fiscal, financiera, jurídica, tecnológica y sobre nuevos entornos digitales.

SERVICIOS MÁS VISIBLES

El decano del Col·legi de Biòlegs de Catalunya, Ramon Jordana, hace hincapié en otra de las funciones de los colegios, que es visibilizar los servicios que ofrecen a sus colegiados. “Aquí existe un desconocimiento muy importante de lo que es la biología y de lo que hacemos los biólogos; es importante trabajar desde el Colegio para consolidar el reconocimiento social de una de las disciplinas científicas que inciden de forma más directa en nuestra vida cotidiana”.

Lobbies

Desde 2004 la mayoría de las actividades profesionales no se encuentran reguladas, lo que implica que gran parte de los colegios no son de inscripción obligatoria. El motivo más argumentado a la hora de darse de alta suele ser la necesidad de defender los intereses comunes de una determinada profesión. Es el caso del Col·legi de Periodistes de Catalunya. Uno de sus portavoces señala que “somos conscientes que actuamos como un *lobby*, entendido en el concepto más amplio de la palabra, de tener una representatividad colectiva, trabajar como grupo de interés y defender y dar respuesta a las necesidades de nuestros profesionales y de la sociedad”. El Col·legi de Periodistes de Catalunya ha sido el único que ha visto crecer cada año su número de asociados a partir de 2010. La vía principal de difusión es el boca oreja entre periodistas, aunque también contribuyen de forma especial los actos organizados tanto de formación como de análisis del trabajo periodístico. El portavoz del colegio destaca “las charlas que se realizan en las universidades para explicar a los estudiantes y futuros profesionales de la información los beneficios de defender unidos la profesión”.